

# Un modelo de estudio bíblico

por Dionisio Byler

Cada texto bíblico se presta a una variedad de interpretaciones. Hasta cierto punto esto es cierto respecto a cualquier texto escrito; incluso es cierto del habla oral. Todo lo que se dice y escribe se puede entender de diversas maneras.<sup>1</sup>

Concretamente respecto al texto bíblico, cada interpretación que se proponga tiene que medirse ante una cuestión de importancia fundamental: ¿Qué nos está diciendo Dios? ¿Cuál es aquí, en este texto, la revelación divina, esa palabra que funciona como espada de doble filo para manifestar tanto lo que hay en el corazón humano como lo que Dios quiere hacer en el mundo?

Decidir esta cuestión es un ejercicio espiritual tanto o más que una cuestión intelectual. En la experiencia de la iglesia, la capacidad para ello se manifiesta como un don del Espíritu. Algunas personas parecen sobrenaturalmente dotadas para ello. Sin embargo nuestro intelecto es también un don de Dios y es un integrante indispensable del discernimiento de la voluntad de Dios para nosotros hoy. El estudio bíblico disciplinado no está reñido con el Espíritu.

Veamos ahora un modelo de estudio bíblico que nos parece recomendable. Es un modelo que aspira a un máximo de objetividad, sin negar la importancia de la impresión subjetiva que hace el texto bíblico sobre el lector. Este modelo también aspira a un equilibrio sano entre el esfuerzo personal y el papel fundamental que tiene la comunidad de fe en el discernimiento del mensaje bíblico. Fundamentalmente, como hemos visto en el Capítulo 2, nos interesa establecer dentro de lo posible: (a.) Lo que pone el texto bíblico. (b.) Lo que quiso decir el autor. (c.) Lo que dice la Biblia. (d.) Lo que nos dice la Biblia (lo que Dios nos quiere decir).<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> En la primera edición de mi *La autoridad de la Biblia en la Iglesia* (CLIE: 1995) este ensayo figuraba como el capítulo 5. En la segunda edición, *La autoridad de la Palabra en la Iglesia* (CLIE: 2002), como el Capítulo 7. Para la tercera edición (Biblioteca Menno: 2013) ha sido omitido, pero los lectores interesados tenían la promesa, en el Prólogo, de que se pudiera acceder a este material en la web [www.menonitas.org](http://www.menonitas.org). —D.B.

<sup>2</sup> Ver págs. 17-25.

Ya que la descripción a secas del modelo de estudio bíblico que proponemos aquí puede resultar algo árida, vamos a tomar un ejemplo, un pasaje bíblico, que examinaremos empleando paso por paso las diversas fases de estudio. El pasaje que utilizaremos como ejemplo es Lucas 5.1-11. No ha sido seleccionado porque sea especialmente idóneo como ejemplo. Cada vez que enseño hermenéutica selecciono un pasaje distinto, con el que procedo paso a paso a la par que mis alumnos hacen lo propio con pasajes que ellos mismos han elegido. Lucas 5.1-11 coincide en ser el pasaje que utilicé la última vez que dicté esta asignatura.

Una aclaración final antes de proceder a examinar los diversos pasos de este modelo de estudio bíblico:

Todos los pasos no resultarán igualmente útiles para cada texto bíblico. Con algún texto, por ejemplo, el trabajo lexicológico será mucho más importante que con otro. Con algunos textos, el análisis de formas, de tradición, etc., posiblemente deje poco o nada en limpio, mientras que para otros textos será la parte fundamental del estudio. Cada texto determina en cierta medida cuál será la manera más fructífera de abordarlo.

## 1ª Parte

# Selección del pasaje a estudiar y reacciones iniciales

### A. La tarea a realizar

**§1. Selección del pasaje a estudiar:** Es importante establecer los límites lógicos del pasaje en cuestión. Queremos una *unidad básica de pensamiento*. Un relato íntegro, con principio y fin; un argumento completo (o un punto completo dentro de un argumento más extenso); una unidad literaria que tenga coherencia propia, pero que no sea tan extensa que su estudio se torne excesivamente complicado. Está claro que un versículo aislado rara vez podrá ser útil para determinar el pensamiento del autor; es una unidad demasiado corta. En el otro extremo, un capítulo casi siempre será divisible en dos o más pensamientos claramente diferenciables; normalmente es una unidad demasiado larga.

Claves para la identificación de unidades básicas del texto<sup>3</sup>:

#### §1.1. Indicadores de comienzo y fin de unidad

a. ¿Hallamos frases que marcan el comienzo o final de una narración o un tema? Tales frases frecuentemente indicarán un momento o un lugar. [Sucedió un día, que enseñando Jesús... (Lucas 20.1).]

b. ¿La unidad culmina en su meta lógica? ¿Se completa la narración? ¿Se resuelve la tensión planteada al comienzo? ¿Se agota el tema?

c. ¿Hay indicaciones al principio y al fin de que éste es un punto donde acaba una cosa y empieza otra?

d. Los «comentarios editoriales» también pueden indicar la transición de una unidad a la siguiente. [Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera (Génesis 13.13).]

#### §1.2. Indicadores de cambio de referencia de comunicación

a. ¿Hay un cambio de personajes en escena, de lugar, de temática? [Después que hubo terminado todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaum (Lucas 7.1).]

---

<sup>3</sup> Estas claves son una traducción levemente adaptada de las que figuran en Perry Yoder, *From Word to Life* (Scottsdale: Herald Press, 1982) pp. 57-58. Por otra parte, la estructura general de la presentación de este modelo de estudio bíblico debe no poco a la de dicho libro.

b. ¿Hay un cambio repentino que interrumpe la continuidad del texto? Posiblemente hallemos cierta rudeza gramatical: un cambio inesperado de tiempo o persona en la conjugación del verbo; confusión en el empleo de pronombres. [Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí altar a Jehová. Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elam, y Tidal rey de Goim... (Génesis 13.18-14.1).]

c. ¿Cambia el tipo de material? Por ejemplo, de narración a conversación o poesía.

d. Es aconsejable leer varios capítulos para hacerse una idea del estilo del autor, el tipo de unidades que emplea, y su manera particular de unirlas. Esta perspectiva más amplia puede ayudarnos a resolver cómo hemos de dividir en unidades básicas el material a estudiar.

**§1.3. Hemos de observar si la estructura formal de la unidad queda completa.** Si estamos leyendo un chiste, esperamos hallar una ocurrencia graciosa al final. De modo que no daríamos por concluida la unidad básica «chiste» antes de llegar a ese punto. Al completarse esta estructura formal característica de los chistes, entendemos que ha concluido una unidad básica y puede iniciarse la siguiente.

Al seleccionar una unidad básica para estudio debemos poder explicar:

- a. Cómo está separada del material que viene antes y después de la unidad.
- b. Qué elementos le dan continuidad y coherencia como unidad.
- c. Algunas primeras observaciones acerca de su significado: Su orientación, temática, interés particular.

**§2. Reacciones iniciales:** Una vez seleccionado el pasaje, lo primero que vamos a hacer es leerlo en todas las versiones a disposición (incluso otros idiomas, según se conozcan). Lo que pretendemos de momento no es identificar las diferencias entre una versión y otra, sino captar en rasgos muy amplios un «mensaje» global. Buscamos establecer un impacto general, primeras impresiones, una reacción intuitiva al pasaje entero. Incluso el impacto emocional recibido: tristeza, felicidad, oscuridad, luz, miedo, rechazo, rebeldía, fe, confianza en Dios, etc.

**§3. Abrir un registro escrito de tus estudios.** Es importante apuntar lo que vamos descubriendo a cada paso. Tanto lo de esta primera parte como lo de las ocho partes que vendrán a continuación. Este registro escrito nunca se cerrará. Siempre

existe la posibilidad de que en los años sucesivos aparezca nueva información que arroje más luz sobre el pasaje.

Por ahora apuntaremos:

a. Los motivos por los que nos parece justificable estudiar el pasaje como una unidad breve y coherente, con integridad propia como tal (§1.).

b. Las reacciones iniciales (§2.). No hace falta que las ideas estén bien organizadas; sencillamente apuntamos todo lo que venga a la mente; incluso dibujos que surjan al pensar en el pasaje que hemos leído.

## **B. Lucas 5.1-11**

**§1. Dos argumentos** justifican la demarcación de este párrafo como una unidad básica.

Primero los indicadores de lugar:

En Lucas 4.44 Jesús se halla *en las sinagogas* de Judea (o de Galilea, según algunos manuscritos inferiores).

*En 5.1 los protagonistas se hallan junto al lago de Genesaret*

*En 5.11 vuelven a tierra (desde el mar) y abandonan las barcas*

*En 5.12 Jesús se encuentra en una de las ciudades.*

O sea que la acción comprendida entre 5.1-11 sucede en un lugar claramente distinto a la actividad anterior y posterior.

En segundo lugar, notamos la palabra «aconteció/sucedió». Esta palabras (con o sin la conjunción «y») aparece en Lucas 5.1, 5.12, 5.17, 6.1, 6.6, 6.12. Parece ser una fórmula bastante típica de esta sección del evangelio de Lucas, para introducir un nuevo episodio, material diferenciable del que venía inmediatamente antes. Las palabras «y aconteció» abren, entonces la unidad comprendida entre Luc. 5.1-11, y en Luc. 5.12 abren la unidad siguiente, separándola de Luc. 5.1-11.

**§2. Primeras reacciones** ante el pasaje: Al comienzo del párrafo, siento algo de la emoción de una multitud que fija sus esperanzas enardecidas en la figura de Jesús. Luego, ante la pesca milagrosa, siento admiración por el poder de Jesús; me parece que tiene que haber sido sumamente emocionante.

También me contagia un cierto temor de Dios la reacción de Pedro, con su reconocimiento de pecado: Estar en la presencia de Dios, ver que es real, que existe y

que actúa, exige una sobria evaluación de la propia condición ante su santidad y perfección.

Como aquellos pescadores, siento que quiero seguir a Jesús.

## 2ª Parte

## Análisis estructural

**A. La tarea a realizar**

**§1. Leer el pasaje varias veces en voz alta.** Notar el ritmo, las repeticiones. Observar si hay momentos en los que la acción se interrumpe, donde aparecen listas o descripciones detalladas; observar también si hay momentos en los que la acción se acelera.

**§2. Notar el estilo.** Prosa, poesía, ley, historia, parábola, etc.

**§3. Hacerle preguntas al texto:** Quién, Cuándo, Cómo, Después de qué, Antes de qué, Por qué, etc., etc. Observar todas las conexiones internas del texto.

**§4. Elaborar un diagrama** de la estructura del texto, que recoja cuanta información sea posible.

**B. Lucas 5.1-11**

**§2.** El estilo es prosa, la narración de un episodio en la vida de Jesús.

**§3.1.** Evolución de la orientación geográfica en el transcurso de la acción:

- vers. 1    --junto al lago
- vers. 2    --sube a una barca, se separa un poco de tierra
- vers. 4    --intención de ir «a la parte más profunda»
- vers. 6    --eso hacen
- vers. 11   --vuelta a tierra, se alejan del lago

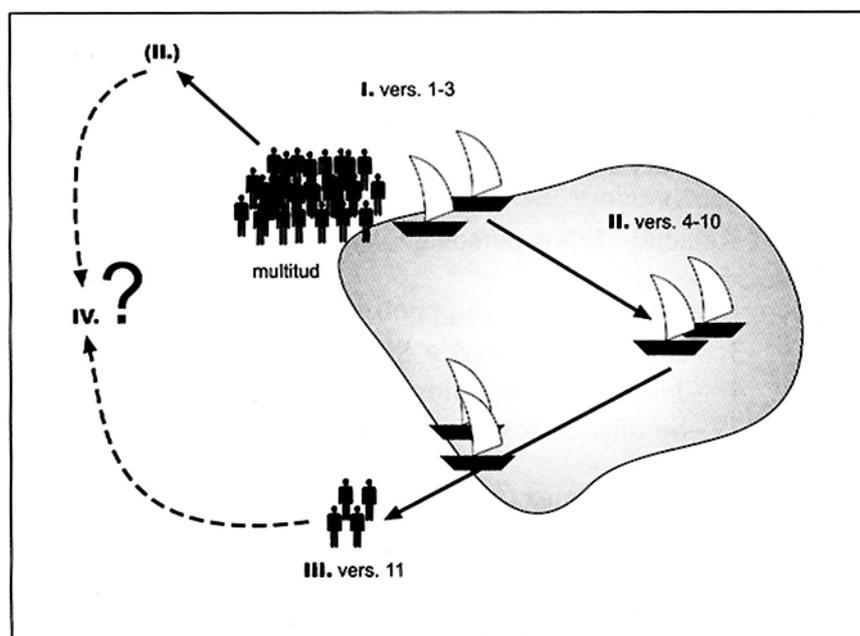
**§3.2.** Relación de los personajes en escena en el transcurso de la acción:

- vers. 1    --Jesús y la multitud
- vers. 3    --Jesús, la multitud y Simón
- vers. 4    --Jesús y Simón solos
- vers. 7    --Se añaden los compañeros (anónimos) en la otra barca
- vers. 10   --los compañeros son Jacobo y Juan, hermanos, socios de Simón
- vers. 11   --los cuatro se marchan juntos

**§3.3.** Evolución del tema de pesca/pescadores en el transcurso de la acción:

- vers. 2    --los pescadores lavan las redes
- vers. 3    --se embarcan
- vers. 4    --intención de pescar

- vers. 5 –frustración por falta de éxito en la pesca  
sin embargo, Simón echa las redes
- vers. 6 –pesca inmensa: éxito inesperado  
sin embargo, se estropean las redes
- vers. 7 –se hunden las dos barcas
- vers. 8 –el pescador se percata de realidades espirituales (vers. 9 y 10, los  
compañeros también)
- vers. 10 –desde ahora, pescadores de hombres
- vers. 11 –los pescadores abandonan sus herramientas de trabajo.  
¿Por qué? ¿Han quedado reventados por la magnitud de la  
pesca? ¿Es que son inútiles para pescar hombres?



#### §4. Explicación del diagrama:

- I. Vers. 1-3** --Jesús, la multitud, Simón, las barcas, todo en la costa del mar.
- II. Vers. 4-10** --La acción principal (pesca milagrosa) se desenvuelve en alta mar.  
(II. La multitud «desaparece». Se supone que se marchan. ¿Por qué? ¿Es que se dan por satisfechos? ¿Es que Jesús no tiene nada más para ellos?)
- III.** Jesús, Simón, Jacobo y Juan se alejan, dejando las barcas en la costa.
- ¿IV.?** Una incógnita: ¿Se volverán a encontrar Jesús, sus nuevos compañeros, y la multitud? ¿Es esto lo que da a entender la frase «pescadores de hombres»?

### 3ª Parte

## Análisis lexicológico (definición de palabras)

### A. La tarea a realizar

§1. Hacer una lista de las palabras importantes o de interés especial.

§2. Intentar una definición escrita inicial de las palabras seleccionadas.

§3. Consultar diccionario, diccionario enciclopédico, etc.

§4. Comparar distintas versiones del pasaje y observar los diferentes sinónimos que se pueden haber empleado (o acaso una construcción alternativa de la frase) que pueda arrojar luz sobre el significado de la palabra en el idioma original. Intentar elaborar una definición que abarque la extensión y posible ambigüedad del término en el idioma original, que haya dado lugar a las diferentes traducciones.

§5. Seguir la «trayectoria» de los conceptos (la palabra y sus sinónimos) a través de la Biblia, empleando para ello la concordancia.

§6. Un diccionario bíblico (o enciclopedia bíblica) puede ser útil para comprender los términos técnicos y para...

§7. ...notar la particularidad histórica y cultural: tecnología o costumbres que nos resultan extrañas hoy. (Por ej.: tecnología para la trilla del grano en una era; costumbres de purificación ritual antes de una batalla.)

*Notar:* En estas instrucciones parto del supuesto que la gran mayoría de cristianos interesados en estudiar la Biblia no tiene un conocimiento útil de los idiomas originales. En realidad, trabajar sobre la base de traducciones supone una tremenda desventaja. Una traducción es siempre una interpretación, con tal suerte que al trabajar sobre una traducción estamos interpretando una interpretación del texto bíblico. Con esta baza en contra, el pretendido estudioso de la Biblia hará bien en tomarse con suma seriedad la necesidad de ir coleccionando todas las traducciones posibles.

De todas maneras, aunque llegar a poder leer los idiomas originales con mediana soltura no es una meta superflua, también es importante insistir que todos tenemos derecho a estudiar la Biblia. La Biblia es de todos los cristianos, que no solamente de los lingüistas. Los trabajos que abordamos en este tercer paso sin duda brindarán resultados nada desdeñables, a pesar de que trabajemos con traducciones. En los párrafos a continuación intentaré limitarme a las conclusiones a las que hubiera podido llegar aunque no supiera griego.

## B. Lucas 5.1-11

1. El **gentío** o la **multitud** que figura en los versículos iniciales de este relato es una gran cantidad de personas, cuya principal característica es esa, la de su gran número. La palabra «el pueblo», con sus ecos de «pueblo de Dios» podría indicar una parcialidad hacia Cristo o incluso un compromiso con él. «El pueblo» en los evangelios frecuentemente simpatiza con Cristo, mientras que «las multitudes» pueden volvérselo hostiles. El **gentío** o la **multitud** es esa muchedumbre de curiosos que se aglomeran buscando una distracción o un beneficio personal sin compromiso. Pueden volverse a favor de Jesús, por qué no, pero pueden también ser manipulados en su contra: «¡Crucifícale, crucifícale!»

2. Hay dos **palabras** de Jesús. La primera es la que Jesús dirige a la multitud. Es «la palabra de Dios» en general. Es la instrucción divina, universalmente aplicable. Es la verdad que es verdad por su origen, por su fuente, que es Dios mismo. La verdad eterna. Esta **palabra**, por cierta que sea y a pesar de su origen en Dios, no parece afectar muy profundamente a la multitud. La multitud, a pesar de haberla oído, desaparece de la escena; aparentemente se marcha, dándose por satisfecha.

Pero más adelante hay otra **palabra** de Jesús. Esta es la «rima», la palabra justa, perfecta para la situación única y concreta en la que se halla el oyente. Es la **palabra** que, al oírla, Pedro se sabe personalmente interpelado. Sabe que tiene que decidir si creer o no, si obedecer o no. Es la **palabra** en virtud de la cual Pedro echa las redes al mar. No es «verdad de Dios» en abstracto, palabras ciertas de veracidad universal, sana doctrina. Es «tu palabra» que le compromete, que Pedro no puede escapar porque trata con él personalmente, con su situación concreta. Es «tu palabra» que le obliga a enfrentarse con la presencia divina de Jesucristo, con su santidad, su soberanía y su poder.

Estos dos sentidos de la **palabra** de Dios, el sentido doctrinal, como verdad universal y el sentido de «rima», como la palabra perfecta y justa para el momento único, tienen una historia rica a través de la Biblia.

3. Ante la pesca milagrosa, Simón, Jacobo y Juan reaccionan con **asombro**. Hay aquí una mezcla de emociones. Por un lado el éxtasis maravillado, la emoción de alegría y euforia que viene con la sorpresa agradable. Aquello bueno que sólo sucede en sueños y en cuentos de hadas, acaba de suceder. De la depresión del fracaso como pescador, a la sorpresa de una pesca inimaginable.

Como contrapeso en este **asombro** está la sensación de espanto, de sobrecogimiento. La sorpresa de descubrirse en la presencia de un Dios real, presente,

poderoso, santo, soberano sobre toda la naturaleza. El espanto de descubrirse pecador ante la revelación inesperada de Dios presente en el trajín diario y mundano de la pesca.

El **asombro**, unido a veces explícitamente con la gratitud y la alabanza, otras veces con el espanto y el temor de Dios, es una emoción frecuente en los personajes bíblicos en sus encuentros inesperados con Dios, sus obras o sus ángeles.

## 4ª Parte

# Análisis contextual

**A. La tarea a realizar:** Observar la función del texto dentro de su entorno bíblico.

§1. ¿Qué función desempeña este pasaje en el desarrollo del capítulo en el que se halla?

§2. ¿Qué aporta a la estructura del argumento general que está realizando el autor en esta parte del libro? ¿Qué aporta al libro entero?

§3. ¿Cómo funciona este argumento (y este pasaje concretamente) dentro de su propia colección de libros (Pentateuco, evangelios, profetas, epístolas, etc.)?

§4. ¿Qué aporta al mensaje de la Biblia, como Biblia? ¿Qué tiene que ver con el *mensaje bíblico* a la luz de Jesús de Nazaret?

## B. Lucas 5.1-11

### 1. El pasaje en su contexto inmediato, en el Evangelio de Lucas

#### 1.1. La lenta conversión de Simón

En Luc. 4.14, 4.16 y 4.31, vemos que Jesús está en la región de Galilea. Allí (Luc. 4.38-41) tiene su primer encuentro con Simón. Se alojó en su casa, sanó de una fiebre muy alta a su suegra, y al anochecer se dedicó a sanar a algunos enfermos que le trajeron los vecinos y a echar también demonios de algunos de ellos. ¿Cuál era en este momento la actitud de Simón? Lucas no nos informa. Negativa no podía ser, puesto que Jesús se alojó en su casa. Sin embargo, y a pesar de los milagros, tampoco nos dice que Simón se haya sentido especialmente afectado o impactado por la persona de Jesús. De momento, parecería ser que para Simón, Jesús es un maestro y sanador importante, medianamente popular, que le cae bien y que considera un privilegio alojar en su casa. Pero no hay nada que nos indique que Simón se haya sentido directamente, personalmente interpelado por Jesús. Nada nos indica que el encuentro con Jesús haya resultado transformador de la existencia de Simón.

Luego, según Luc. 4.42-44, Jesús se ausenta por un tiempo. Esta ausencia pudo incluso ser bastante prolongada según el dato que recogen los mejores manuscritos, que en el versículo 44 sitúan a Jesús en Judea. (Reina-Valera 1960 sigue los manuscritos que le conservan en Galilea, pero éstos son claramente inferiores.) En ese caso la ausencia de Jesús duraría lo necesario para viajar a Judea, ministrar en

las sinagogas allí (varios sábados, o sea varias semanas o meses) y viajar de regreso a la región de Galilea. ¿Qué pasa por la mente de Simón durante todo este tiempo? ¿Reflexionaría acaso sobre las experiencias vividas, sobre el poder del rabino que se había alojado en su casa y había sanado a su suegra? ¿Empezaría a plantearse el deseo de seguirle, de comprometerse con él? Lucas no nos ofrece ninguna palabra al respecto.

Entonces vuelve Jesús y se presenta a las orillas del Lago de Genesaret (Luc. 5.1). Nuevamente se halla Simón entre los que se reúnen para escucharle. Pero este nuevo encuentro con Jesús será distinto. El milagro de la pesca milagrosa no es más grande ni más importante que los otros milagros que Simón ya había visto. Pero por algún motivo personal, que tiene que ver con su propia psicología, su propio estado de ánimo, su hallarse en el momento propicio, este encuentro con el poder de Jesús transforma su vida para siempre. Jesús le toca donde le importa (¡incluso más que su suegra!); le toca en su identidad como pescador, en sus frustraciones con su trabajo. Ahora, por fin, Simón puede reconocerse pecador y decidirse a abandonar lo todo para seguir a Jesús.

Ha sido un proceso probablemente prolongado, en el que el efecto culminante final es posible que no hubiera sido posible sin el impacto del encuentro inicial muy anterior.

### **1.2. A continuación figuran otros llamados de discípulos o apóstoles:**

Luc. 5.27-29. Aquí el proceso de conversión parece haber sido bastante más instantáneo, menos complicado. Ni siquiera figura un milagro, sino tan sólo la palabra de llamado. Algunos, como Simón, necesitarán un cierto tiempo para pensárselo; necesitan ver no sólo un milagro sino varios, hasta que alguna experiencia concreta les toque en su fibra más íntima y personal y rompa la dureza de su resistencia al compromiso. Otros, como Leví, no necesitarán ni tiempo ni milagros. Cada uno es único; ninguno es superior al otro.

Luc. 6.12-16. Estas personas que Jesús iba llamando (incluso Simón, Jacobo y Juan), él constituyó como apóstoles.

Luc. 8.1-3. En el grupo de discípulos que Jesús monta a su alrededor y que le sigue a todas partes, también destacan algunas mujeres. La comunidad apostólica original en torno a Jesús no era una sociedad masculina; era éste un discipulado mixto, que rompía revolucionariamente con el machismo patriarcal de su entorno.

### **1.3. El encuentro con Jesús denuncia el pecado**

Luc. 4.33-35. Los demonios no aguantan la presencia de la santidad de Jesús; él les echa.

Luc. 5.8. Pedro no aguanta la presencia de la santidad de Jesús; se denuncia pecador, dice que prefiere guardar las distancias. Sin embargo Jesús no le rechaza (como había rechazado a los demonios), sino que expresa su meta de transformarle (Luc. 5.10). Al final (Luc. 5.11) Simón le sigue, se mantiene en la presencia difícil de su santidad a pesar de conocerse pecador, con la esperanza de la transformación prometida.

Luc. 5.18-20. Antes de sanar al parálítico, Jesús se dirige a su condición de pecador.

## **2. El contexto en los evangelios en general**

**2.1.** En su contexto en los evangelios, esta historia (la pesca milagrosa) cumple una función precisa: Establece la conexión directa entre los apóstoles Simón, Jacobo y Juan, y Jesús. La proclamación profética «Desde ahora serás pescador de hombres» indica la legitimidad apostólica y evangelizadora de Simón (y por extensión, de los demás apóstoles). La autoridad apostólica queda establecida como un dato incuestionable.

**2.2.** El episodio está narrado de tal suerte que el lector (incluso la lectora) tiende a identificarse con Simón. Así el llamado de Simón llega a constituirse en prototipo y ejemplo del llamado de cada cristiano.

**a.** A veces hace falta tiempo (y más de un encuentro con Jesús) para poder encajar lo que significaría seguirle, y llegar a decidirse.

**b.** El encuentro con Jesús tiene que tocarnos donde nos importa (como a Simón le tocó en sus frustraciones de pescador fracasado), antes de que nos sintamos afectados personalmente. Sólo entonces nos descubrimos pecadores y podemos decidirnos a seguirle.

**c.** Para algunos (como Leví, Luc. 5.27-28) la conversión es algo muy personal e individual. Para otros (como Simón, Jacobo y Juan) sucede como grupo de personas con una identidad compartida. Las conversiones de familias enteras, de pandas de amigos, de compañeros de trabajo cuya relación es particularmente estrecha, etc., pueden ser tan legítimas como las del individuo aislado. Es importante no despreciar las conversiones de grupo.

**2.3.** Este episodio, en este punto en la colección de los evangelios, funciona también como uno más entre muchos que establecen claramente la autoridad y el poder de Jesús sobre la naturaleza y su autoridad para transformar vidas y requerir que se le siga.

**2.4.** Este episodio, en este punto en la colección de los evangelios, funciona también para establecer el imperativo misionero: «Desde ahora serás pescador de hombres». El evangelio de Jesús es para compartir. La experiencia transformadora del encuentro intenso y personal con la santidad de Jesús nos impulsa a anunciarle a los demás.

### **3. El texto en relación con el mensaje global de la Biblia**

**3.1.** Este texto (como tantos otros) establece claramente que Jesús es el Mesías.

**3.2.** Un encuentro con Dios siempre transforma la existencia, denunciando el pecado y llamando a establecer metas más altas en la vida.

**3.3.** Dios tiene como propósito la restauración de todas las cosas; el llamado al discipulado es un llamado hacia el mundo que necesita salvación.

## 5ª Parte

# Análisis de forma, de tradición, de redacción

### A. La tarea a realizar

§1.a. *Una manera de describir la tarea ente manos:*

**Identificar la forma literaria.** Por ejemplo:

*Narraciones:* de batalla, de encuentro con Dios, de milagro, de nacimiento de un héroe, de viaje, etc., etc.

*Leyes:* universales («no matarás»); de casos concretos («si tu hermano te...»); de pacto («yo os seré por Dios y vosotros...»); etc., etc.

*Poesía:* proverbios, sentencias morales, salmos (de alabanza, de queja, de gratitud, etc., etc.), cantos de victoria, oráculos proféticos (que anuncian castigo, que anuncian victoria, que anuncian consolación, etc., etc.)

*Figuras:* Alegorías, fábulas, parábolas, tipos, etc.

*Exposición:* Ética y conducta, exhortación, consuelo, catálogo de virtudes y/o pecados, disciplina eclesiástica, cristología, teología, etc., etc.

*Apocalíptica.*

*Etc., etc.*

§1.b. *Otra manera de describir esta tarea:*

**Identificar otros pasajes parecidos o paralelos.** Por ejemplo: (a) si es ley, otras leyes sobre el mismo tema o con argumento similar; (b) si es narración o diálogo, episodios con características semejantes en cuanto a tema, secuencia de la acción, desenlace, etc.; (c) si es poesía, uso de mismas imágenes, temas, etc.

§2. Observar diferencias entre este pasaje y otros paralelos. Ver el significado del tratamiento particular que recibe este texto. ¿En qué se diferencia de pasajes parecidos y por qué? ¿Cómo han influido en él los pasajes escritos anteriormente? ¿Cómo ha influido sobre pasajes escritos posteriormente?

§3. Observar la historia de la formación de este pasaje: Notar el momento histórico y las circunstancias (a) ...de su origen; (b) ...de su escritura; (c) ...de su incorporación al texto bíblico presente; (d) ...de alteraciones posteriores del texto frente a nuevas circunstancias.

§4. Tomar apunte de las transformaciones sufridas por el sentido del mensaje en la evolución del texto y su canonización como Sagrada Escritura, si es que se observan tales transformaciones. ¿Qué significó el texto en cada contexto histórico de su evolución interna?

## B. Lucas 5.1-11

1. Superficialmente, este podría parecer el relato de un milagro, cuyo fin es mostrarnos los poderes taumatúrgicos de Jesús. Entonces habría que buscar paralelos en otros milagros sobre la naturaleza. Sin embargo el tema principal de la narración no parece ser la exaltación de los poderes sobrenaturales de Jesús, sino el llamado de los tres apóstoles, Simón, Jacobo y Juan.

La forma es claramente la de una teofanía que constituye a la vez un llamado de Dios. Observemos otros tres ejemplos de la forma en la Biblia:

**1.1. Moisés y la zarza ardiente (Ex. 3).** Aquí también se le presenta Dios de una forma milagrosa en medio de su actividad laboral (Moisés está apacentando el rebaño de su suegro Jetro). La visión del milagro es un encuentro con la santidad de Dios: motivo por el que Moisés ha de descalzarse. En la conversación subsiguiente, Moisés protesta su incapacidad e indignidad, su preferir no haber sido elegido, preferir guardar las distancias.

Pero lo más importante del encuentro con la zarza ardiente, es que constituye el llamado de Moisés como liberador del pueblo de Dios. No es tanto una experiencia de conversión (el Dios que se le presenta ya es el Dios de sus antepasados), como un llamado a un ministerio concreto, el de profeta, el de portavoz oficial de Dios. El será quien reciba la ley que regirá a las generaciones sucesivas de los israelitas. Su experiencia del Dios liberador es pieza fundamental de todo el pensamiento bíblico. Todos los profetas posteriores serán medidos con el metro de su ministerio y sus palabras.

**1.2. Isaías y la visión en el templo (Is. 6).** Esta es una visión de la santidad de Dios por excelencia. Ante la presencia de Dios los serafines proclaman continuamente «Santo, Santo, santo, es el Señor de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria». La reacción de Isaías, ante la pasmosa revelación de la gloria de Dios y la igualmente impresionante proclamación de su santidad, es exclamar «¡Ay de mí! Porque perdido estoy, pues soy hombre de labios inmundos y en medio de un pueblo de labios inmundos habito.» El reconocimiento de su pecado es seguido por la purificación de sus labios con un carbón encendido tomado del altar y luego, ante la interrogante «¿A quién enviaré?», Isaías se muestra dispuesto.

Aunque la manifestación sobrenatural de la presencia de Dios es impresionante, no es la aparición milagrosa en sí el tema aquí, sino el hecho de que esta teofanía constituye el llamado profético de Isaías. Como Moisés ante la zarza ardiente, Isaías queda desde ahora constituido en portavoz oficial del Señor de los ejércitos.

### **1.3. Saulo en el camino a Damasco (Hech. 9, 22, 26).**

La redacción del episodio de la pesca milagrosa está repleto de ecos de estos dos llamados proféticos y otros parecidos. Muchos detalles unen estrechamente estas experiencias y hacen de la protesta de Simón, «¡Apártate de mí, Señor, pues soy hombre pecador!», una elocuente indicación del giro que está tomando esta experiencia para él. Recordar lo que supuso la zarza ardiente para Moisés y la visión en el templo para Isaías, llenan de significado muy particular las palabras de Jesús, «No temas, desde ahora serás pescador de hombres.»

El llamado al discipulado y apostolado de Simón Pedro (y por extensión también el llamado de Jacobo y Juan) es entonces equiparable al de los más señeros profetas de la antigüedad.

Pero no sólo el llamado profético de estos tres apóstoles. La experiencia de Saulo en el camino a Damasco, redactada también por Lucas, tiene muchas de las mismas características, y sirve para establecer claramente la autoridad y legitimidad de Pablo como profeta o apóstol con un ministerio especial para los gentiles. El también es un nuevo Moisés, un nuevo Isaías, con un mensaje de trascendencia inequívoca. El también queda constituido en portavoz oficial de Dios, según los más rigurosos cánones de la literatura bíblica.

**2.** Hay una interesante variedad en los pasajes paralelos en los evangelios. Estas variaciones (Mat. 4.18-22; Mar. 1.16-20; Juan 21.1-19; y una versión totalmente diferente del llamado de Pedro en Juan 1.35-42), dan lugar a las siguientes reflexiones acerca de cómo nos ha llegado a nosotros la historia de esta experiencia.

**2.1.** En primer lugar, en los años inmediatamente posteriores a la resurrección, surge una tradición oral basada sin lugar a dudas en las reminiscencias autobiográficas de Pedro mismo. Estas experiencias personales, relatadas de distintas maneras con diversos fines y en contextos diversos, parecen constar de varios elementos.

**a.** Algo sucedió en (o en la playa de) el Mar de Galilea (conocido también como Lago de Genesaret), que tuvo que ver poderosamente con que Pedro se sintiese un hombre llamado de una manera especial a un ministerio especial.

**b.** Cuando ese algo sucedió, Pedro ya tenía algún grado de conocimiento o incluso de compromiso con Jesús.

**c.** En ese momento, Pedro simultáneamente vio colmadas todas sus aspiraciones como pescador, y supo que éstas eran pequeñas y mezquinas frente al momento histórico planteado por la presencia de la persona de Jesús de Nazaret. Pasó de la frustración a la euforia en cuanto al trabajo de aquella noche concreta; pasó de la satisfacción a la insatisfacción en cuanto a su profesión como pescador; pasó de sentirse «un particular» a saberse agente especial de los propósitos de Dios. Un inesperado e imposible éxito en la pesca trastornó todos sus planes y su concepto de sí mismo.

**d.** Hubo testigos, que en un grado u otro sufrieron el mismo proceso psicológico o espiritual que Pedro ante el suceso.

**e.** Esto probablemente sucedió hacia el principio de la relación entre Jesús y Pedro. Nótese que Juan, a pesar de colocar el episodio al final, con Cristo ya resucitado, no puede evitar añadir ese «Sígueme» de Jesús, que delata que la tradición que Juan emplea aquí con otros fines (Jn. 21), constituía también un llamado al discipulado.

**2.2.** El recuerdo de esta experiencia de Pedro, un recuerdo diverso y variado ya en las reminiscencias del apóstol, es recordado y repetido por los que le oyeron contarlas en distintos lugares y ocasiones. Dos tradiciones parecen formarse en cuanto al suceso:

**a.** La tradición que apunta Marcos (y luego recoge Mateo) le resta tan radicalmente importancia al milagro de la pesca, que *ni lo menciona*. Va directamente al hecho concreto del llamado apostólico, sin entrar en detalles milagrosos ni detenerse en el efecto psicológico sobre la persona que es llamada.

**b.** La tradición que recogen diversamente Lucas y Juan menciona, sí, la pesca milagrosa. Sin embargo Lucas y Juan emplean el episodio para fines distintos, en los extremos opuestos del relato de los sucesos evangélicos, y mencionando detalles muy distintos. Me resulta baldío especular acerca de si en sus relatos recogen diferencias que ya existen en tradiciones orales distintas, o si sencillamente se toman las libertades necesarias para adaptar el relato a sus fines específicos dentro de cada evangelio. Resulta inverosímil suponer que Juan dependa literariamente de la versión escrita por Lucas.

**2.3.** En cuanto a la versión literaria ya de Lucas, se notan dos detalles que pueden reflejar una modificación posterior a su redacción primitiva.

a. El detalle del versículo 2, donde se menciona que los pescadores se hallaban lavando sus redes, puede ser un intento de adaptación al detalle de Mateo 4.21, que nos cuenta que los de *la segunda barca* ya se hallaban en tierra arreglando sus redes mientras los de la primera seguían pescando. Tampoco resulta demasiado difícil atribuir este detalle (Luc. 5.2) a la tradición que recoge Lucas, más que a la influencia literaria de Mateo.

b. El versículo 9.b. establece que todos los que acompañaban a Simón sintieron lo mismo que él. Entonces la frase 10.a. suena redundante y artificial. Parece un injerto no muy hábil de los nombres de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo. Posiblemente esto represente una tradición independiente, que Lucas no conocía o que no quiso incorporar a la primera versión de su narración, por considerarlo un detalle sin importancia.

### 3. En conclusión

Lucas parece tener un interés particular en mostrar a estos dos apóstoles, a Simón Pedro y a Pablo, como continuadores de la obra de los profetas fundacionales del Antiguo Testamento. La teofanía de la que es objeto Pablo en el relato de los Hechos es singularmente importante en este sentido.<sup>4</sup> Vemos lo mismo aquí con respecto a Pedro.

Para Lucas, narrar este episodio de esta manera es sin duda una manera de legitimar a los apóstoles frente a la tradición judía, como los auténticos sucesores de aquella tradición. Son los legítimos portavoces, para su generación, del Dios que en el pasado había hablado por Moisés y los profetas.

La presencia de otros pescadores (probablemente anónimos en la redacción original) que sufren la misma experiencia y siguen también a Jesús, hace extensiva esta legitimación a todos los demás apóstoles.

---

<sup>4</sup> Que es así como debe entenderse el suceso del camino a Damasco, ha sido explicado hábil y convincentemente por Krister Stendahl, *Paul Among Jews and Gentiles* (Philadelphia: Fortress, 1979).

## 6ª Parte

# El significado original del pasaje

### A. La tarea a realizar

Este es un primer intento de síntesis. Resumir lo aprendido hasta ahora, en cuanto a cómo creemos que entendieron este pasaje el autor y sus primeros lectores. Partiendo de lo que hemos observado en cuanto a estructura, lenguaje, contexto y formación del fragmento literario: ¿Cuál fue su mensaje original?

*Notar:* El significado original del pasaje puede resultar frustrante; contrario a convicciones que no queremos abandonar, arcaico y caduco; en última instancia, extraño. Aquí es donde es necesario que seamos absolutamente imparciales. Es importante poder admitirlo si es que aquel mensaje original nos deja «vacíos», no nos dice nada. La honestidad radical en este momento es nuestra garantía de que no estamos usando la Biblia como «espejo» de nuestras propias ideas previas.

### B. Lucas 5.1-11

Este párrafo funciona en el evangelio de Lucas de las siguientes formas y con los siguientes significados, por orden de importancia:

1. Queda establecida la legitimidad de Pedro en la sucesión de los grandes hombres de Dios a través de la historia sagrada. Los que conocen esa historia sagrada pueden recoger las pistas que apuntan inequívocamente en esa dirección:

En primer lugar, Simón tiene un encuentro con aquel que es Santo, iniciado por un suceso inexplicable o sobrenatural; un encuentro en el que Simón se sabe pecador. Recuerdos de Jacob, Moisés e Isaías, entre otros.

En segundo lugar, hay un claro llamado a dar un anuncio al pueblo de Dios. El párrafo se inicia con las multitudes incomprometidas, y acaba con el anuncio de que Simón será pescador de hombres (que se comprometerán). Nuevos recuerdos de diversos llamados a profetas.

2. Jesús de Nazaret es el Mesías, pero además es el Señor. Un encuentro con él equivale a un encuentro con Dios. La reacción de Simón al conocerse pecador en la presencia de aquel que es Santo, precisamente por su semejanza a la experiencia de los grandes hombres de Dios del pasado, nos obliga a ver en Jesús mucho más que un gran hombre. Simón reacciona como la historia sagrada nos muestra que se reacciona ante nada menos que Yahveh.

3. La figura de Simón como protagonista central del relato es un artificio simplificador. En realidad hay otros presentes, que también serán apóstoles. De esta manera la validación del llamado especial de Simón como especial protagonista de la historia sagrada se hace extensible a los demás apóstoles.

## 7ª Parte

# Consulta

### A. La tarea a realizar

Ahora corresponde estudiar lo que han sacado de este pasaje otros estudiosos. Leer textos teológicos, comentarios bíblicos, ponencias de eruditos bíblicos, etc. Revisar la biblioteca propia y otras que haya a mano. ¿Qué ha significado este texto para los cristianos a través de los siglos? ¿Qué significa hoy? ¿Qué dice, según la doctrina de la iglesia de la que uno es miembro?

Los libros más útiles para esta etapa son los *comentarios*. Los hay de todos los tamaños; desde los que comentan toda la Biblia en un solo tomo, hasta los que ocupan más de un tomo por libro de la Biblia. Les hay también de todas las corrientes teológicas y denominacionales. Hay buenos comentarios publicadas por editoriales católicas, algunos de cuyos autores incluso pueden ser protestantes. Los tomos católicos en español suelen estar muy influenciados por la erudición alemana; en menor medida también por la italiana y francesa. Los tomos evangélicos en español suelen beber de fuentes conservadoras o fundamentalistas anglosajonas. Para los que entienden otras lenguas, se multiplican las posibilidades de consulta.

Lo que interesa aquí es fundamentalmente cotejar las conclusiones surgidas del estudio propio con lo recogido por otros que han estudiado el mismo pasaje bíblico. Esto puede contribuir a completar o incluso modificar las conclusiones a las que habíamos llegado en nuestro trabajo personal.

*Importante:* Es fundamental dejar la consulta hasta este momento. Enterarse de lo que opinan los «expertos» al comenzar el estudio, suele frenar la capacidad de ver el texto con ojos propios. Entonces uno ya es incapaz de estudiar la Biblia, y se acaba dedicando a estudiar lo que otros escriben acerca de la Biblia. Cada cosa a su tiempo: procedemos a esta consulta bibliográfica cuando ya hemos agotado nuestra propia capacidad investigadora.

## 8ª Parte

# Aplicación

### A. La tarea a realizar

#### §1. Trabajo personal

1.1. Orar y meditar con el texto.

1.2. ¿Hasta qué punto estaba dictado el mensaje original por las circunstancias particulares de su origen? ¿Hasta qué punto es de aplicación universal aquel mensaje original?

1.3. ¿En qué se parecen mis costumbres, mi cultura y mentalidad, mi situación personal, económica, intelectual, etc., a la situación a la que se dirigía este pasaje? ¿En que se diferencian? ¿En qué grado afectan estas semejanzas y diferencias, su mensaje para mí, hoy?

1.4. ¿Qué me dice a mí, hoy, este pasaje, de tal manera que su mensaje para mí tenga continuidad coherente con lo que he aprendido al estudiarlo? ¿Qué me está diciendo el Espíritu Santo a mí, ahora, a través de este pasaje?

1.5. ¿Cuál es el llamado a la obediencia concreta, con que me enfrento al comprender este mensaje? ¿Cuál el llamado a la obediencia para mi comunidad cristiana?

#### §2. Discernimiento comunitario

La iglesia tiene un papel fundamental en el discernimiento de la aplicación práctica y concreta del mensaje bíblico.

El resultado del estudio bíblico personal, incluso cuando incluye una amplia consulta con las obras escritas por los expertos, no es aceptable hasta que haya generado un «amén» en la comunidad. Es la comunidad, la iglesia, la que en última instancia da legitimidad a la interpretación bíblica. La Biblia es el libro de la iglesia, que es la que la interpreta y aplica a la vida de todos sus miembros.

Es la iglesia la que, discerniendo la legítima aplicación del mensaje bíblico para sus miembros, les ofrece también la disciplina comunitaria que compromete a cada uno a vivirlo con fidelidad y obediencia.

No tienen todos los miembros de la iglesia los conocimientos, el tiempo ni la inclinación a someterse al largo y cuidadoso trabajo de investigación que hemos expuesto punto por punto hasta aquí. Pero cuando se trata ya de llevar a la práctica

en la vida los resultados de esta investigación, el Espíritu Santo no hace acepción de personas en la comunidad de los santos.

## **B. Lucas 5.1-11**

1. Ya que los apóstoles figuran en los evangelios como prototipo de todos los discípulos posteriores de Cristo, esta experiencia de Simón también deviene en ejemplo de todas aquellas experiencias por las que los cristianos nos hemos sabido llamados a seguir a Cristo como discípulos. El llamado personal, encontrarse inesperadamente con Dios, reconocerse pecador ante aquel que es Santo, tener que decidir si seguir a Cristo, el compromiso a dar testimonio del evangelio (pescar hombres) como consecuencia de seguir a Cristo, todo esto ya no es particular y excepcional, sino universal. Sobre este particular, visto en el contexto que Jesús llamó a mujeres juntamente con los doce (cap. 8), es útil constatar la legitimidad del llamado al discipulado y al apostolado de las mujeres cristianas.

2. Siguiendo el patrón de las teofanías del Antiguo Testamento, el encuentro con Dios no es un fin en sí mismo, sino que impulsa a la persona a volver a la sociedad humana con un mensaje transformador. No podemos permitir que nuestra espiritualidad se centre exclusivamente en nuestra propia experiencia, nuestros propios sentimientos, nuestra propia santidad y maduración. Si de verdad hemos vivido un encuentro con Cristo, él nos impulsa a volver al mundo con un mensaje liberador y transformador.

3. Las metas y los esfuerzos normales y cotidianos característicos de la vida humana, aunque no malos en sí mismos, carecen del sentido último de las cosas que tiene un encuentro con Dios. Ni el fracaso ni el éxito inesperado de Simón como pescador pueden definirle como persona. Su sentido como ser humano sólo se halla al seguir a Cristo.

Así también nosotros no podemos permitir que sea exclusivamente nuestra actividad laboral la que defina nuestra identidad. Es el encuentro personal con Jesús el que determina quién soy. Si Simón el pescador es transformado en pescador de hombres, el hermano Fulano ya no se define como albañil, sino como «Un seguidor de Jesús, que construye casas para la gente y construye la iglesia para la gloria de Dios». La hermana Mengana no se define como lavandera, sino como «Una discípula de Cristo que lava ropa para la gente y anuncia al mundo que Jesús nos limpia de todo pecado».

## 9ª Parte

# Obediencia

*Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.* — Santiago 1.25

*Nadie puede conocer a Cristo de verdad a no ser que le siga en la vida.*

— Juan Denk (1527)

*Si nosotros, con constante cuidado, sinceramente hacemos lo que entendemos, Dios nos enseñará más cada día.* — Bernardo Rothman (1534)

Como ya hemos observado, la aplicación del texto bíblico a nuestra situación concreta actual sólo es posible en comunidad cristiana. De la misma manera y por los mismos motivos, la obediencia a la instrucción bíblica tampoco es posible al margen de la comunidad cristiana. Uno de los motivos por los que una interpretación de las Escrituras sólo ha de aceptarse como legítima cuando la iglesia le ha brindado su «amén», es que en última instancia será esa misma iglesia la que ha de pedir cuentas respecto a la conducta que esa interpretación requiere. Esa indispensable labor fraternal de apoyo mutuo en la obediencia sólo es posible cuando la comunidad se ha puesto de acuerdo acerca de cuál es la conducta a la que el texto nos llama.

Así, el discernimiento de la aplicación correcta de la Escritura bajo la guía del Espíritu Santo, se constituye también en la ocasión para un compromiso público mutuo y fraternal. La labor de la iglesia nunca se da por terminada cuando la aplicación correcta de la Escritura ha quedado aclarada. Todo lo contrario, la comunidad cristiana queda permanentemente constituida en agente del Espíritu, comprometida por su discernimiento de la verdad a llamar a la debida obediencia a todos sus miembros.

Todo estudio bíblico que no culmine en un compromiso de obediencia en el contexto de la comunidad de los fieles, es perder el tiempo.